

**MARXISMO, INTELLECTUALES Y DEBATES EN LA REVISTA BABEL:  
ENRIQUE ESPINOZA Y EL ITINERARIO DEL PENSAMIENTO DE JOSÉ  
CARLOS MARIÁTEGUI EN CHILE  
1939-1951**

Patricio Gutiérrez Donoso<sup>1</sup>  
Universidad de Valparaíso Chile  
CEPIB. Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano UV

*"Todo rastro de iniciativa autónoma de parte de los grupos subalternos debería por consiguiente ser de valor inestimable para el historiador integral."*  
Antonio Gramsci.<sup>2</sup>

### **Enrique Espinoza la revista *Babel* y el marxismo**

Samuel Glusberg quien escribía con el seudónimo de Enrique Espinoza fue un destacado gestor cultural argentino que decide radicarse en Chile a partir de 1935, época que lo lleva a vincularse con la intelectualidad del periodo, reeditando la revista *Babel*, revista dedicada al análisis cultural y político, proyecto que presentó una mirada crítica del acontecer tanto internacional como nacional de los acontecimientos culturales sociales y políticos más relevantes del periodo 1939-1951.

Desde esta perspectiva es que la revista *Babel* es un interesante propuesta editorial que permite comprender las dinámicas y las fronteras entre lo teórico/político y la crítica intelectual/cultural sobre un objeto de estudio en nuestro caso el marxismo, desplegando un análisis donde las fronteras no siempre son claras y definidas sino más bien difusas, movibles y diversas, en tal sentido analizar la revista *Babel* así como la figura de Samuel Glusberg y algunos escritores que participaron en ella tiene como desafío pensar el marxismo como proceso cultural en disputa.

Habría que señalar que Glusberg y sus amigos que iniciaron la segunda época de la revista *Babel* en su etapa chilena se posicionan en el ambiente cultural buscando leer las problemáticas europeas y su historia, desde la Revolución Rusa pasando por la Guerra Civil española y la centralidad del estalinismo en la cultura política de la izquierda, así como con el encuentro siempre problemático con la cultura política latinoamericana, en la perspectiva que su mirada no pasaba por reproducir un discurso partidario de dichos procesos, sino más bien buscaban una opinión que se sustentara en una independencia intelectual.

Desde esta perspectiva nos proponemos reconstruir algunas intervenciones de la revista *Babel* y su director Enrique Espinoza tratando demostrar el complejo camino por donde circulaban las disputas intelectuales, es decir a nuestro interés

---

<sup>1</sup> Académico y miembro del Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano de la Universidad de Valparaíso Chile. [patricio.gutierrez@uv.cl](mailto:patricio.gutierrez@uv.cl). Partes del presente trabajo forma parte de otras publicaciones aparecidas en diferentes revistas especializadas.

<sup>2</sup> Gramsci Antonio, "Introducción al estudio de la filosofía", *Cuadernos de la Cárcel*, Nº 11, ERA, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1999, tomo. 4, pp. 317-318.

aquellas ideas que van a contra pelo de las visiones más generales entendidas como ideas hegemónicas tanto políticas como culturales de un periodo particular y para nuestro interés aquellas que tienen que ver con el marxismo, atendiendo que dichos debates se desarrollan a veces en pequeña disputas expresadas muchas de las veces por el trabajo intelectual de los sujetos que mediante sus proyectos editoriales tratan de desarrollar propuestas político-culturales emancipadoras.

Dichos debates y lecturas de intervención político/intelectual y en este caso de un "tipo de marxismo" que nos interesa rescatar dialogan con un conjunto de ideas que circulan en la sociabilidad chilena, las revistas y los sujetos que portan a través de sus escritos son algunos de los vehículos que van configurando un espacio en disputa y en este caso particular con los dogmatismos tanto políticos como culturales los que a veces nos pueden permitir ver la conexión de lo local con lo internacional en una dinámica de constante intercambio y no una mera recepción acríticas de las ideas. "Las ideas son los seres más migratorios del mundo—escribe Horacio Tarcus— sin embargo las ideas no viajan solas sino a través de los sujetos que son sus portadores; se transmiten por tradición oral pero también se fijan por medio de sus soportes materiales favoritos (libros, folletos, revistas, periódicos, etc.)."<sup>3</sup>

Las lecturas que coloca en juego entonces la revista *Babel* en sus escritos, pensamos que en ella se desarrolló algo más que una simple lectura del marxismo lo que percibimos para el escenario local es de estar presente ante una interpretación que pretende enfrentar mediante sus escritos en el campo cultural una perspectiva que critica los dogmatismos y las ortodoxias, especialmente las representadas por el estalinismo tratando de proponer nuevos caminos y vínculos para mirar la sociedad. Desde esta intuición el despliegue de las ideas y ensayos de la revista *Babel* en el escenario nacional, pueden develar el debate intelectual que se generaba en las izquierdas en torno al marxismo entendido como "ciencia" del cual se pensaba el acaecer social.

Es así que frente a esta manera de repensar la significación cultural de *Babel*, estamos entonces, frente a una manera de poner en cuestión, de reflexionar y de reelaborar las formas por las cuales se había desarrollado el marxismo a través de los cánones de la Segunda internacional, socialista o socialdemócrata y luego, de la Tercera internacional Soviética especialmente, donde se imponía en los horizontes político/culturales un perspectiva de análisis que emanaba de un centro de producción que enaltecía o descalificaba a unos y otros, si se estaba cerca o lejos de dichos mandatos, es así, hay que decirlo también que si bien *Babel* no es una revista de teoría y política marxista nos sirve para pensar un proceso cultural e intelectual de un editor que como Glusberg tomo una posición primero ética antes que política para tratar de comprender la sociedad, en este sentido nos recuerda Jaime Massardo que:

El estilo de *Babel* nos ofrece un discurso que entrega una determinada manera de ver la sociedad y, en ella, el tácito estímulo para ir tejiendo una cultura política. Un estilo aquí se desplaza de la sensibilidad (estética) a la sensibilidad (política). Ni la escritura de Glusberg, ni la de ninguno de sus

---

<sup>3</sup>Tarcus Horacio, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores y científicos*, Siglo veintiuno editores, Argentina, 2007. p. 32.

amigos es neutra [...] *Babel* representa la utopía del entendimiento de la raza humana y ello requiere claridad, simpleza, concreción, una forma directa. <sup>4</sup>

### **La revista *Babel* en su etapa chilena**

Recorrer las páginas *Babel*, es entrar en unas de las mejores revistas culturales de mediados del siglo XX chileno, *Babel* <sup>5</sup> es producto de la voluntad de Samuel Glusberg conocido en el ambiente literario con el seudónimo de Enrique Espinoza. <sup>6</sup> Glusberg nació en Kischinev el 25 julio de 1898, fue el segundo de los seis hermanos que sobrevivió a las penosas condiciones en su Rusia natal. Su padre el rabino Ben Sión Glusberg tomó la decisión de emigrar con su familia después de los pogroms que se habían desatado contra la población judía en 1905.

De su llegada a la Argentina motivado por sus tempranas inquietudes literarias y animadas por una pasión febril por conocer y divulgar que lo acompañó toda su vida, Glusberg mostraba su destino de editor. <sup>7</sup> Su proyecto más significativo y que lo llevó a conectarse con la intelectualidad literaria, política y humanista del mundo, fue su revista *Babel*, la que fue editada en dos momentos, su primera época vio la luz en Argentina, Buenos Aires entre 1921-1929, la segunda época nació en Santiago de Chile entre los años 1939-1951, esta última se logró constituir durante más de una década de vida, de acuerdo con una opinión tan autorizada como la de Armando Uribe, en "la mejor revista cultural que haya habido en Chile".<sup>8</sup> Glusberg se convirtió así en uno de los más destacados promotores culturales de las letras y la crítica político intelectual en nuestro país.

*Babel* en su primera época nacida en abril de 1921 en Buenos Aires como señalamos, se distinguía de las demás revistas fundamentalmente por la gran cantidad de colaboradores que reunía en sus páginas. En sus 31 números porteños congregó a casi todos los protagonistas culturales del periodo, donde se puede leer

---

<sup>4</sup> Massardo, Jaime, "El lugar de Samuel Glusberg en la cultura Política de la sociabilidad popular chilena", *Babel revista de arte y crítica* (selección y reedición de textos), Lom, ediciones/consejo Nacional de la cultura Artes, 2011, Santiago de Chile, Vol. 5, p. 23.

<sup>5</sup>Samuel Glusberg se había convertido, a los veinte años, no sólo en el difusor de los nuevos valores literarios, sino también en el editor preferencial de sus maestros Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Arturo Capdevila, Gabriela Mistral, entre otros, sino que también Glusberg contribuyó, como pocos, a mejorar y dignificar las ediciones argentinas, a poco de la aparición de Cuadernos Americanos, su editorial Babel lanza sus primeras publicaciones. B.A.B.E.L hace alusión a la sigla Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias. Cfr. Tarcus, Horacio, *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, El Cielo Por Asalto, Argentina, Buenos Aires, 2001.

<sup>6</sup>Señala Ernesto Motenegro sobre el seudónimo de Samuel Glusberg "que las grandes amistades espirituales de Glusberg de donde se identificaba, se hallaban repartidas por todos los climas y todos los tiempos. Algunos databan nada menos que del siglo diecisiete y ligaban íntimamente a un vecino medio español de Ámsterdam, de nombre Benedicto Espinoza. Otro de sus padrinos había nacido más allá del Rhin, vivió sus mejores años en París y supo reír con risa profundamente teutónica y mefistofélica hasta en el lecho de la agonía: se llamó Enrique Heine. De ellos heredó nombre y apelativo, junto con otros dones menos formales, tales como su independencia crítica y su encono mordaz contra el filisteísmo". Cfr. Montenegro Ernesto, "Responso por Babel", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xii, vol. xiv, nº60, cuarto trimestre, 1951, p. 161.

<sup>7</sup>Tarcus, Horacio, *Mariátegui en la Argentina...*, op. cit., p. 30.

<sup>8</sup> Uribe Armando, presentación a Manuel Rojas, / José Santos González Vera, *Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos*, compilación de Carmen Soria, *Planeta*, Santiago de Chile 2005, p. 5.

autores como Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas, pasando por Horacio Quiroga, José Ingenieros y Roberto Arlt, hasta Luís Franco, Alberto Gerchunoff, así como también sus amigos epistolares José Ingenieros, Rafael A. Arrieta, Benito Lynch y Gabriela Mistral.<sup>9</sup>

*Babel* Luego de florecer y dar sus mejores frutos en Buenos Aires, su editor, inicia su peregrinaje por las pampas argentinas para sortear la cordillera de los Andes e instalarse en la capital chilena. Son los años ulteriores a la caída de Hipólito Yrigoyen, cuando la crisis del capitalismo golpea brutalmente América Latina, Espinoza comienza cada verano a viajar a Chile. En enero de 1935 regresa nuevamente esta vez para quedarse y contraer matrimonio con su prima Catalina Telesnik *la Catita* la hija de su tío Félix —aquel que en su infancia le obsequiara libros de Emilio Salgari y que se había instalado tiempo antes en Chile—, a la que el año anterior le había dedicado su poema *Ruth y Noemí*.

Glusberg inicia su estadía en este lado de la cordillera tomando partido por la República Española, publicando en 1936, *Chicos de España* y al año siguiente, *Compañeros de viaje* 1937.<sup>10</sup> Es así como se integra al mundo cultural santiaguino donde lo reciben Mariano Latorre, Domingo Melfi, Joaquín Edwards Bello y José Santos González Vera, quien recuerda a Glusberg como:

Un joven delgadito, de aspecto endeble, más bien alto, encorvado ligeramente, de cabellera negra y ensortijada de cejas tan pobladas que para contenerlas usaba anteojos; de mirada inquisidora, boca grande de labios gruesos, rasgos que invitaban a pensar en que sus remotos antepasados, primos directos de Jesucristo, fueron al África y simpatizaron con sus moradores.<sup>11</sup>

Organizada desde la personalidad de Glusberg, editada por Nascimento, *Babel revista de arte y crítica*, inicia su segunda época en territorio chileno,<sup>12</sup> su Director va a firmar sus artículos con el seudónimo de Enrique Espinoza como señalamos, lo acompaña en dicha empresa el republicano español Mauricio Amster<sup>13</sup> quien dirige la tipografía y modelaba cada entrega así como también actuaba como tesorero de la misma. Enrique Espinoza además de dirigir la imprenta, corrige pruebas, busca originales, escribe los sobres y manda por adelantado a fabricar el papel, tareas que sobrepasaban su rol de editor convirtiéndolo en un gestor administrativo y cultural de su revista.<sup>14</sup>

*Babel* es una pequeña revista de *arte y crítica* —reza su presentación chilena— “*Babel* anhela mantener vivo el sentimiento de libertad, estimando que el hombre debe ser la medida de todo”. Su contribución a la cultura en general está patente en ensayos, relatos y poemas, y en los juicios que acerca de los mejores libros americanos inserta en cada número. La colaboración de autores internacionales es inédita los ensayos de escritores norteamericanos, franceses, ingleses, rusos, alemanes, se traducen especialmente, autorizados por los mismos.

<sup>9</sup> Moroni, Delfina, “De Un Lado Y Del Otro La Revista Babel de Samuel Glusberg”, in: Mapocho, revista de Humanidades, Santiago de Chile, N° 71, primer semestre, 2012, pp. 103-112.

<sup>10</sup> Cfr. Massardo Jaime, “Los tiempos de la revista Babel”, *Babel*, revista de arte y crítica, Lom, n° 1 Santiago de Chile, 2008.

<sup>11</sup> González Vera José Santos, *Algunos*, Nascimento, Santiago de Chile, 1967, pp. 34-35.

<sup>12</sup> *Babel* se declara continuadora de su primera época en Buenos Aires, dato no menor a la hora de pensar en los vínculos intelectuales con la nación Argentina.

<sup>13</sup> Cfr. Manuel Allard José y Reyes Francisca, “Mauricio Amster, tipógrafo, 1907-1980”, en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-82881.html>, consultado septiembre 2017.

<sup>14</sup> José Santos González Vera, *Algunos...*, op., cit., p. 52.

Aunque en escala modesta, *Babel* circula por todos los países americanos y no falta en ninguno de las grandes bibliotecas y universidades del continente. Aparece cada bimestre, en volúmenes de 48 a 64 páginas, como revista de suscriptores sólo está en venta en pocas librerías, "su deseo es establecer relaciones directas con cuantos la honran leyéndola".<sup>15</sup>

Desde su primer número, mayo de 1939, Espinoza y el comité asesor constituido por Manuel Rojas, Luis Franco, José Santos González Vera, Laín Díez y Mauricio Amster, parece asignarse una misión y trazar una estrategia, *Babel* iniciaba sus publicaciones en los años del Frente Popular chileno, de la tragedia de la Guerra Civil Española, de la consolidación del estalinismo en la Unión Soviética, de la Segunda Guerra Mundial y, pronto, de los inicios de la Guerra Fría.

Las interpretaciones que *Babel* elabora de estos acontecimientos no se identifican sin embargo en ningún momento con algunas de las grandes tendencias explicativas predominantes en el período. Ni la política *Frentista*, ni la lógica de *Bloques* parecen seducir la sensibilidad de Glusberg y sus amigos, los que dedican sus esfuerzos de difusión de una interpretación social que no se enmarcara en las propuestas por los partidos políticos de la época, señala Glusberg "oí hablar de socialismo desde muy niño. Me tuve por tal siempre. Escuché a muchos oradores socialistas..."<sup>16</sup>

Resulta entonces que las tendencias que encontramos en *Babel* expresan lecturas de la sociedad donde las defensas de sus ideas se realizan desde el Humanismo marxista de Rodolfo Mondolfo, del marxismo latinoamericano de José Carlos Mariátegui, el liberalismo de Piero Gobetti, pasando por su defensa de León Trotski, entre muchos otros intelectuales del periodo, componente ideológico que tenía como centro la defensa a la libertad en su sentido más amplio (Estético, Político, Cultural).

Resalta así en esta perspectiva que el tratamiento que por ejemplo le asigna *Babel* al proceso que vive la Unión Soviética, considerándolo como el centro ideológico del dogma totalitario, dedicara un número especial a dicho proceso.<sup>17</sup> A propósito Víctor Seger escribe en *Babel* un artículo denominado *La Tragedia de los Escritores Soviéticos* discutiendo las condiciones de opresión del trabajo del escritor, señala Seger:

No se ha escrito aun la historia de la masacre de los escritores soviéticos entre 1936 y 1939. ¿Qué editor, qué revista acogería tal relato? Todo ha sucedido entre tinieblas; por lo tanto, éste sólo podrá ser fragmentario [...] - agrega Serge- un amigo que era uno de los escritores más notables de la generación revolucionaria, me decía en Moscú 'Nuestra conciencia de escritor soviéticos es muy distinta de los hombres de letras de Occidente. Ninguno de nosotros escapa a la angustia de una ejecución posible'.<sup>18</sup>

Sin duda resulta paradójico que la crítica al proceso Soviético en la edición del número 48 con fecha noviembre/diciembre de 1948, no hiciera referencia a la "ley Maldita" publicada en el diario oficial en octubre del mismo año en Chile. En 1948 el

<sup>15</sup> Separata de *Babel, revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, nº 28, 1945 (no paginada)

<sup>16</sup> Enrique Espinoza, citado en José Santos González Vera, *Algunos*, Nascimento, Chile, Santiago, 1967, p.38.

<sup>17</sup> El número 48 de *Babel*, está completamente dedicado a la crítica cultural del proceso soviético. Cfr., *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año ix, vol. xi, nº 48, noviembre / diciembre de 1948.

<sup>18</sup> Serge Victor, "La Tragedia de los Escritores Soviéticos", *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año ix, vol. xi, nº 48, noviembre / diciembre de 1948.

presidente Gabriel González Videla -a quien Neruda había escrito el poema *El pueblo lo llama Gabriel* durante la campaña electoral- impone la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, ley nacida bajo el signo de la Guerra Fría y el anticomunismo macartista imperante en Estados Unidos, declaraba la ilegalidad del Partido Comunista chileno, así como una serie de restricciones a las libertades individuales, sindicales y de prensa, comenzando una persecución de todos los comunista y grupos de izquierda, el caso más notable es la que afecta al poeta Pablo Neruda quien se vio en la obligación de pasar a la clandestinidad y atravesar la cordillera de los Andes para escapar a la persecución llevándolo al exilio del cual solo podrá regresar a Chile en 1952.<sup>19</sup>

Desde esta perspectiva se va construyendo en la revista *Babel* una crítica a los procesos políticos culturales internacionales, siempre y cuando estos afectaran los ideales que promoviera Glusberg "la libertad, las nuevas formas de entendimiento social, la unidad de la raza humana, la ética, la relación del individuo con la sociedad"<sup>20</sup>, horizontes que se diluye o enmudecen en la contingencia diaria de la política nacional donde muchos de esos "valores" eran atacados por los gobiernos de turnos. Sin embargo Espinoza no dejaba de proclamar su interés por Marx pero no por las vertientes políticas partidistas que de sus pensamientos se desprendieron de su obra:

Por nuestra formación exclusivamente literaria en los años decisivos -señala Espinoza- nosotros no hemos pertenecido a lo largo de un cuarto de siglo a ningún círculo marxista, sin dejar de interesarnos muchas veces en varios y fundamentales aspectos del marxismo, injustamente desdeñados por la crítica oficiosa. Tampoco hemos pertenecido jamás a ninguna de las fracciones en que se dividen los partidarios políticos de León Trotsky.<sup>21</sup>

Desde esta perspectiva *Babel* "meditación para meditadores"<sup>22</sup> abre las fronteras a través de sus páginas a la "polémica esclarecedora"<sup>23</sup> este criterio declaratorio expresado en su primer número construye un espacio cultural que permite convivir diríamos intelectualmente a diferentes autores incluso en posiciones ideológicas contrarias, valga recordar algunos como Hannah Arendt, Bergson, Nietzsche, así como escritos de Karl Marx, Proudhon, Lenin. Nicolas Bujarin, León Trotsky entre otros, configurando una diversidad de posiciones una especie de búsqueda intelectual que permita ir construyendo un camino que no esté direccionado por ninguna posición en particular, donde la libertad sea lo central dirá Enrique Espinoza citando a Rosa Luxemburgo:

La libertad solo para los partidos del gobierno, para los miembros de un partido, por numerosos que sean, no es la libertad. *La libertad es siempre la libertad del que piensa de otro modo.* Y esto, no por fanatismo de la "justicia",

<sup>19</sup>Cfr. Ministerio del Interior, Ley de defensa Permanente de la Democracia, diario oficial, Santiago de Chile, 1948, en: Memoria Chilena, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-72690.html>, también ver: Salazar Gabriel y Pinto julio, *Historia de Chile Contemporáneo*, Lom, Chile, Santiago 1999. (especialmente vol. 1)

<sup>20</sup>Enrique Espinoza, citado en José Santos González Vera, *Algunos...*, op., cit., p.53

<sup>21</sup> Glusberg señala que "frente al trato inhumano que las grandes democracias dieron a Trotsky en el destierro, al negarle, con la sola excepción de México, el derecho de asilo que tan abiertamente brindan a los rusos blancos, no escatimamos en reconocerle su magnífica entereza moral". Enrique Espinoza, "Patología de la Regeneración", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, vol. xii, nº 50, 1949, p. 126.

<sup>22</sup> González Vera José Santos, *Algunos*, segunda edición, Santiago de Chile, Nascimento, 1967, p. 55.

<sup>23</sup> Enrique Espinoza, "Resurrección y Símbolo", *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, vol. 1, nº1, mayo 1939, p. 1.

sino porque todo lo que hay de instructivo, saludable y purificador en la libertad política, tiende a ello y pierde su eficacia cuando la libertad se vuelve un privilegio.<sup>24</sup>

*Babel* "dispuesta a comunicar su mensaje individual",<sup>25</sup> asume posiciones de crítica cultural, frente a las tendencias totalitarias particularmente en el arte y la literatura, afirmaciones que buscaban en lo general "mantener vivo el sentimiento de libertad estimando que el hombre debe ser la medida de todo".<sup>26</sup> Sin duda, acotará Espinoza desde *Babel*.

No es un secreto para el que ha seguido la trayectoria de *Babel* en Chile. Tres o cuatro constantes, para decirlo de algún modo, singularizan de antiguo nuestro empeño. 1º Pasado inmediato utilizable cada vez que incrementa un propósito actual. 2º Defensa de la independencia política que corresponde asimismo a la independencia intelectual. 3º Norma estética, en vez de sectaria, en todo, afín de imponer respeto al propio enemigo. Y 4º España, la España negra, como herida que apenas cicatriza.<sup>27</sup>

De esta manera a través de Glusberg y sus colaboradores, *Babel* va construyendo una posición que critica las visiones totalitarias tanto de la política en general como de la cultura en particular, eso pasa por reconocer y valor las ideas propias primero y universales después, "libres de prejuicios, como buenos americanos, haremos naturalmente lugar a la polémica esclarecedora, seguros de que para tener razón no es preciso de ningún modo cortar la cabeza al adversario"<sup>28</sup> y justamente el horizonte donde se encuentra su antítesis de su proyecto de "polémica esclarecedora"<sup>29</sup> eran las políticas promovidas por el Fascismo particularmente español, pero también por el comunismo Soviético, escribe apropiado Divid Spit en las páginas de la revista *Babel*:

En ninguna esfera resulta más patente la abdicación comunista de los principios izquierdistas que en la esfera intelectual. En la Unión Soviética, el conjunto del pensamiento que llamamos comunismo ha llegado a ser una teología para ser aceptada en todos sus detalles y cuyo examen es inadmisibles. Ahí está la Biblia que contiene el antiguo testamento de Marx y Engels y el nuevo testamento de Lenin. Ahí están los grandes pontífices-Stalin y el Politburó- para interpretar la Biblia, y ahí están los inquisidores prontos para castigar a aquellos que se desvían de la senda recta y para colocar sus libros y sus teorías en el Índice Soviético. Trátese de una doctrina política o de un análisis económico, de arquitectura o de biología, de una composición musical o de literatura, la conformidad con la posición del Partido Comunista es requisito indispensable para sobrevivir.<sup>30</sup>

Entre los variados y fundamentales aspectos del marxismo que interesan a *Babel* va instalándose, sin embargo, cada vez con mayor nitidez, un lineamiento

<sup>24</sup> Rosa Luxemburgo citado en Espinoza Enrique, "El Fantasma Mete Ahora Miedo en América", *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, vol. xii, nº 44, marzo/abril 1948, pp.98- 102. (cursivas nuestra)

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> Enrique Espinoza, "Presentación", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, nº 26, marzo/abril de 1945.

<sup>27</sup> Enrique Espinoza, "Babel cumple 10 años de vida", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, xi, vol. xii, nº 50, segundo trimestre, año 1949, p. 70

<sup>28</sup> Enrique Espinoza, "Resurrección y Símbolo", op' , cit., p. 1.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> Spít Divid, "Los comunistas y la izquierda", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xii, vol. xiv, nº 57, primer trimestre, 1951. p. 27.

que se transformará en elemento articulador de su producción, es decir una constante crítica a las posiciones totalitarias, burocráticas e inquisitoriales que buscan perseguir el pensamiento libre, en este sentido escribe Espinoza:

...basta un simple vistazo al ideario de la revolución Rusa para convencerse hasta qué punto el procedimiento policiaco de la burocracia stalinista contradice la enseñanza verdaderamente humanista de Marx y Engels. Engels no se cansó nunca de invocar el ejemplo de la primera y única República inglesa, citando especialmente a Milton como el más grande defensor de la libertad de pensamiento. La célebre *Aeropagítica* del poeta contiene por cierto más de un párrafo aplicable hoy a Stalin y sus epígonos [...] Toda revolución digna de tal nombre ha contribuido, al principio por lo menos, a ensanchar en área del libre desarrollando de la personalidad humana. Basta para verificarlo en número elevado de hombres del pueblo que tras un movimiento emancipador alcanzando posiciones descolantes [...] Sin embargo la revolución se ha convertido en la nueva inquisición....<sup>31</sup>

Estas posturas críticas diversas incluso contradictorias de pensadores instaladas en la revista lo vemos también entre los escritores de literatura y poesía, por ejemplo un autor como Leopoldo Lugones quien promovió un nacionalismo cultural y antiliberal <sup>32</sup> que podría ser ubicado en el ala conservadora incluso reaccionaria del pensamiento, tiene sin embargo un espacio en *Babel*, sus escritos y su valor estético a los ojos de Espinoza era de un valor inestimable para él y más allá de sus posiciones políticas y culturales su obra merecían ser difundidas.

Estas miradas que venimos construyendo con respecto al proyecto cultural e intelectual de la revista *Babel* también tuvieron su correlato por el lado de los silencios en el ambiente cultural chileno. Espinoza y sus colaboradores articularon una crítica contra todas las posturas totalitaria y sus proyectos culturales que encarnaban, en particular "el realismo socialista" representado en el ámbito local por la "generación del 38" donde sus autores construyen novelas y prosas realistas que exponían las opresiones, angustias y condiciones del pueblo en ese complejo proceso de transformación político social que comienza con el auge y caída de la oligarquía chilena, dichos autores denunciaban en sus obras las problemáticas sociales. Autores como Nicomedes Guzmán (1914-1964), Volodia Teitelboim (1916-2008), Carlos Droguett (1912-1996) no tuvieron cabida en la revista, así como tampoco reseñas de sus producciones, no es menor que muchos de aquellos escritores eran militantes del partido comunista chileno y en este caso representante para *Babel* de los comunistas soviéticos en el ámbito local.

A propósito escribe -James Farroll en *Babel*- hoy como entonces los literatos tratan de meter de contrabando la ideología en la literatura. "Contrabando" es aquí una palabra insustituible. Se pretende hacer pensar, discutir y educar al pueblo sobre los problemas más serios que afronta el hombre, de una manera indirecta, oblicua, si se quiere y hasta causal. En lugar de discutir cuestiones

<sup>31</sup> Espinosa Enrique, "Crisis del pensamiento en la URSS", *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, Santiago de Chile, año ix, vol. xi, nº 48, noviembre / diciembre de 1948, pp. 305-306

<sup>32</sup> Bustelo Natalia, "La figura política de Leopoldo Lugones en los años veinte" en: *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, nº 5, Buenos Aires, junio de 2009. Consultado marzo del 2018 en: [http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05\\_8\\_NBusteloLafigurapoliticadelLugones.pdf](http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_8_NBusteloLafigurapoliticadelLugones.pdf)

como socialismo y comunismo, democracia y fascismo, en términos adecuados a estos problemas quieren pasar de contrabando el desarrollo de tales ideas en novelas, poemas, crítica teatrales, recensiones bibliográficas, discursos banquete u obras que se titulan ensayos literarios. No dudo en caracterizar esas conductas como frívola.<sup>33</sup>

Como venimos referenciando en estas miradas de crítica intelectuales presentes en la revista tanto de Espinoza como los de sus amigos de ruta subyacen en ellas una interpretación de Marx, pero digamos que su comprensión no se trata de un Enrique Espinoza marxista y menos aún de una postura militante de algún tipo de miembros de partidos políticos de izquierda, más bien Espinoza y sus convocados a escribir trataban de rescatar un Marx que expresara sus reflexiones más humanas, las que tienes que ver con la amistad, la sociedad, la crítica literaria, la crítica social y no la doctrina teleología de un marxismo positivista, del cual lo habían convertido sus "discípulos", por lo demás Espinoza cita a Marx señalando que él se adelantó a escribirle a un amigo; "yo no soy marxista (Je ne suis pas marxiste)"<sup>34</sup> buscando separar la obra de Marx de sus intérpretes, idea que a Espinoza le parecía fundamental rescatar.

Las cualidades humanas que se quieren rescatar en *Babel* de Marx, en oposición a esas del dogmatismo promovidas por el estalinismo las encuentran principalmente en el biógrafo del pensador de Tréveris, Franz Mehring del cual Espinoza no dudaba en citar como epígrafes en sus ensayos, a propósito se puede destacar el siguiente: "la amistad que unía a Marx y Engels estaba libre de cualquier fondo de miseria humana; cuando más se entreteljían sus ideas y su obra, más resaltaba la personalidad de cada uno de ellos"<sup>35</sup> dimensión que le permitía diferenciar a los precursores del Materialismo Histórico de aquellos promulgadores que reducían su pensamiento en una simple doctrina teleológica. En esta perspectiva para Espinoza;

No es la *Sagrada Familia*, ni *La Ideología alemana*, ni siquiera el célebre *Manifiesto* donde hay que buscar la clave de aquel entusiasta entendimiento, sino en la espontáneas Correspondencia establecida en Marx y Engels a partir de septiembre de 1844 [...] -donde se puede encontrar- una sucinta historia de las relaciones personales e ideológicas entre Marx y Engels, un verdadero índice de lo que ambos pensaron sobre algunos de los hombres y acontecimientos más destacados de su tiempo.<sup>36</sup>

En esta perspectiva la mirada que propone *Babel* sobre la Revolución Rusa de Octubre estará marcada por una perspectiva de una revolución traicionada devenida en totalitarismo, sin embargo rescata la primera etapa heroica de la revolución el periodo que fue dirigido por Lenin que luego de su muerte se desatara un enfrentamiento por el poder entre Stalin y Trosky del cual *Babel* y particularmente Espinoza tomara partido por este último, posición más bien humanitaria producto de su persecución más que una adscripción política de sus ideas.

<sup>33</sup> Farroll James, "Literatura e Ideología", in: *Babel revista de arte y Crítica*, Santiago de Chile, vol. iv, nº 22, 1944, p. 37.

<sup>34</sup> Espinoza Enrique, "Patología de la Regeneración", in: *Babel revista de arte y Crítica*, Santiago de Chile, nº50, segundo trimestre, 1949, p. 128.

<sup>35</sup> Espinoza Enrique, "Centenario de una amistad ejemplar", in: *Babel revista de arte y Crítica*, Santiago de Chile, vol. v, nº 23, 1944, pp. 65-68.

<sup>36</sup> *Ibidem.*, p. 66.

Por un lado –señala Espinoza–, los burócratas envejecidos del Kremlin con el ‘genial’ Stalin como ícono, adorando en apariencia el cuerpo inerte del caudillo expuesto en la Plaza Roja de Moscú. Por el otro, un núcleo de jóvenes revolucionarios consecuentes, dirigidos por León Trotski, oponiéndose a la dictadura personalista del astuto Secretario general del Partido bolchevique en nombre del proletariado. Este formidable duelo, en la acepción militante y polémica de la palabra, conduce poco a poco al suicidio, la humillación, el destierro y la matanza de cuantos fueron sus colaboradores íntimos de Lenin.<sup>37</sup>

A la muerte de Gorki- agrega en otro registro Espinoza- la burocracia ensoberbecida no encuentra ya obstáculo alguno para eliminar a los teóricos como Riazánov, hombres de teatro como Meyerhold, y de ciencias como Vavílov - exclama Espinoza- “¡En eso, ay, vine a parar el humanismo socialista proclamado en el primer congreso de escritores intelectuales reunidos en Moscú bajo enormes retratos de Shakespeare, Cervantes y Heine!”<sup>38</sup> El proceso político que vivía la URSS de la década de 1930 y sobre todo con el dominio que ejerció Stalin consolida un punto de inflexión que bajo la mira de *Babel* borra una vertiente de justicia e igualdad que prometía el inicio de la Revolución de Octubre que bajo “el procedimiento policiaco de la burocracia estaliniana contradice la enseñanza verdaderamente humanista de Marx y Engels.”<sup>39</sup>

Frente a estas ideas que venimos expresando donde se observa una mirada que pone el acento en las condiciones humanistas más que políticas de comprensión del marxismo que incluye por supuesto una crítica cultural a la URSS es que la revista *Babel* resalta la figura de algunos intelectuales que mediante su obra y sus ideas presentan un marxismo más bien crítico contra las miradas teleológicas positivistas y que dentro del campo político de la década de 1930 fueron representadas como heréticas frente a los ortodoxos representados por los lineamientos políticos de la URSS promovía para el mundo, es en el marco de este panorama que resalta la figura de José Carlos Mariátegui y Rodolfo Mondolfo como aquellos representante de un Humanismo Marxista.

### **Mariátegui en *Babel***

Entre las figuras que se reconocen dentro de la lectura de Marx y el marxismo, en la perspectiva que se aleja de la ortodoxia de la Unión Soviética, resalta la presencia en *Babel* de la figura de José Carlos Mariátegui<sup>40</sup> “tal vez el mayor intelectual latinoamericano de nuestro siglo”.<sup>41</sup> El marxismo que adopta el Amauta y que se convierte en lazo comunicante con *Babel* mediante una cultivada amistad epistolar con Espinoza,<sup>42</sup> lo “podríamos llamar comprometida pero a la vez

<sup>37</sup> Espinoza Enrique, “Los escritores frente a León Trotsky”, in: *Babel revista de arte y Crítica*, Santiago de Chile, año xx, vol. ii, nº 15-16, enero/abril 1944, p. 131.

<sup>38</sup> Espinoza Enrique, “Crisis del pensamiento en la URSS”, in: *Babel revista de arte y Crítica*, Santiago de Chile, año ix, vol. xi, nº 48, enero/abril 1948, p. 304.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> Cfr. Flores Galindo, Alberto, *La Agonía de Mariátegui*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima, Perú, tercera edición, 1989. Especialmente primera parte, “La Polémica con la komintern”.

<sup>41</sup> Melis, Antonio “J.C. Mariátegui, primer marxista de América”, (“J.C. Mariátegui, primo marxista d’America”, in: *Crítica marxista*, nº 2, Roma, marzo-abril, 1967, pp. 132-157), in: Vv. Aa., *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, segunda edición, selección y prólogo de José Aricó, México, Cuadernos de *Pasado y Presente*, nº 60, 1979, p. 201.

<sup>42</sup> Cfr. *Correspondencia (1915-1930)*, José Carlos Mariátegui, *Introducción, compilación y notas de Antonio Melis*, Lima, Amauta, 1984. Samuel Glusberg mantiene una intensa

conscientemente herética".<sup>43</sup> Mariátegui "rechazó su interpretación dogmática; se declaró a favor de la Revolución de Octubre pero no a favor de su repetición ahistórica".<sup>44</sup> Y es justamente en *El Mensaje al Congreso Obrero*, que Mariátegui señala:

El marxismo, del cual todos hablan pero que muy pocos conocen y, sobre todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialéctico. Esto es un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, igual para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales. Marx extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades.<sup>45</sup>

La manera de enfrentar la realidad social en Mariátegui, va estar tensionada por la manera de comprender su entorno, bajo la premisa que no se pueden asumir a priori teóricos absolutos y en la cual ninguna investigación puede dar cuenta de la realidad en su totalidad, por consiguiente no se trata de aplicar un *método* o una *teoría*, esta debe ser constantemente contrastada con la realidad, a través de este enfrentamiento se fortalece o se desechan las concepciones teóricas -agrega Mariátegui-"volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica",<sup>46</sup> por tales motivos, su obra, "trata de toda una línea de pensamiento que reivindica una concepción activa y creadora de la realidad".<sup>47</sup>

El marxismo del cual se nutre Mariátegui<sup>48</sup> lo realiza "con el filtro del historicismo italiano y de su polémica contra toda visión trascendental, evolucionista y fatalista del desarrollo de las relaciones sociales, características del marxismo de la II Internacional"; es una mirada radicalmente historicista,<sup>49</sup> su estadía en Europa y sobre todo en Italia -escribe Antonio Melis- donde se marca un hito para Mariátegui en su formación política y cultural conoce a Croce, a Gobetti, a Gramsci, a Nitti, a Gorki. Como corresponsal de *El Tiempo* asiste al Congreso de

correspondencia con Mariátegui a fines de la década de 1920 hasta la muerte del amauta, acaecida en abril de 1930.

<sup>43</sup> Vargas Lozano Gabriel, "El marxismo herético de José Carlos Mariátegui", in: Weinberg, Liliana, Melgar, Ricardo, Editores, *Mariátegui entre la memoria y el futuro de América Latina*, Cuadernos de Cuadernos, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2000, p. 158.

<sup>44</sup> *Ibidem.*, p. 158.

<sup>45</sup> "Mensaje al Congreso Obrero" Amauta, nº5, año ii, enero de 1927, pp. 35-36, Publicado con motivo del segundo Congreso Obrero de Lima, in: José Carlos Mariátegui, *Ideología y Política*, Amauta, séptima edición, Lima 1975, p. 111.

<sup>46</sup> José Carlos Mariátegui, *Siete Ensayos De Interpretación De La Realidad Peruana*, Amauta, sexagésima segunda edición, Lima 1995. advertencia, p. 11.

<sup>47</sup> Vargas Lozano Gabriel, "Marxismo herético de José...", op., cit., p. 159.

<sup>48</sup> Cfr., Núñez Estuardo, *La experiencia europea de Mariátegui*, Amauta, Lima 1978.

<sup>49</sup> "Las proposiciones que Max Eastman copia de las *Tesis sobre Feuerbach* en su libro *La science et la révolution* -escribe Mariátegui-, no le bastan a éste para percibir el sentido absolutamente nuevo y revolucionario de la utilización de la dialéctica en Marx... Al igual que Enrico Ferri, que le ha dado al término *socialismo científico* una acepción literal, Eastman ha creído verdaderamente en la posibilidad de algo que se pareciera a una ciencia de la revolución". José Carlos Mariátegui, "Defensa del marxismo", in: *Obras Completas*, La Habana, Casa de las Américas, 1982, vol. I, pp. 202-203. La referencia a las *Tesis...* en *Defensa del marxismo* pone así en evidencia la conexión orgánica del debate italiano de principios de siglo con la recepción de la filosofía de la *praxis* en el Perú de los años 1920, conexión de la cual el propio Mariátegui se transforma en portador y que, como lo señalara Michael Löwy en un debate del Congreso *Marx International II*, "abre paso a la fundación de un marxismo auténticamente latinoamericano".

Liorna y a la fundación del Partido Comunista Italiano.<sup>50</sup> Esta experiencia será trascendental en su *praxis* política e intelectual.

De esta manera, Mariátegui abre un debate creador sobre el marxismo, experiencia que recoge y coloca en circulación Espinoza<sup>51</sup>, para cuestionar “los falsos y simplistas conceptos, en circulación todavía en Latino-América, sobre el Materialismo Histórico”,<sup>52</sup> reivindicando “los trabajos de Antonio Labriola, menos divulgado entre nuestros estudiosos de sociología y economía”.<sup>53</sup> Mariátegui sentirá una importante afinidad con el italiano Piero Gobetti, de quien citará que “nuestra filosofía santifica los valores de la práctica”,<sup>54</sup> y es justamente de Gobetti y del Historicismo Italiano donde se encuentran la “clave fundamental de su marxismo”,<sup>55</sup> valorando del historicismo Italiano su inmanentismo historiográfico, es decir, “un inmanentismo como concepto opuesto a trascendentalismo. Nada de lo que ocurre en la historia se explica por instancias puestas fuera de éstas”<sup>56</sup> dejando sentir una aproximación a Vico, que “la facultad de pensar la historia y la facultad de hacerla o crearla, se identifican”,<sup>57</sup> abriendo un camino orgánico, un puente cultural y político entre el debate italiano y la formación de un marxismo no dogmático para América Latina,<sup>58</sup> de la cual la revista *Babel* se siente heredero privilegiado.

Es además Samuel Glusberg, director de *Babel*, quien escribe sobre Mariátegui en la misma revista, contribuyendo a difundir su pensamiento y su presencia en Chile<sup>59</sup> y es entre las cartas que Mariátegui dirige a Glusberg, quien fue además el primero en publicar en Buenos Aires sus crónicas, donde podemos leer aquella citada frase que sintetiza el itinerario intelectual y existencial que lo llevara a impregnarse de la tradición historicista italiana: “residí más de dos años en Italia, donde desposé una mujer y algunas ideas”.<sup>60</sup> La mujer es su esposa italiana Anna Chiappe y las ideas eran el debate sobre el marxismo de la década de 1920 en Italia.

<sup>50</sup> Melis Antonio, “Mariátegui, primo marxista dell’ America”, *Critica Marxista*, Roma, vol. V, Nº 2, Marzo-Abril, 1967. Traducido al español y reproducido en Casa de las Américas, La Habana, año VIII, Nº 48, Mayo-Junio, 1987, citado en: José Carlos Mariátegui, *Cartas de Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima, Perú, 1987. contratapa.

<sup>51</sup> Recordemos que Espinoza conoce muy bien la obra de Mariátegui quien fue el primero en publicar y difundir su obra en Buenos Aires. Cfr. Tarcus Horacio, *Mariátegui en la Argentina...*, op. cit.

<sup>52</sup> Mariátegui José Carlos, *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Amauta, décima edición, Lima 1987, p. 155. Hay que señalar que el libro *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, son artículos publicados en las revistas *Mundial*, *Variedades* y *Amauta*, en especial la cita pertenece al artículo “La influencia de Italia en la cultura Hispano-americana,” *Variedades*, Lima 25 de agosto de 1925.

<sup>53</sup> *Ibidem*. p. 155.

<sup>54</sup> Mariátegui José Carlos, *Defensa del marxismo*, Lenguas Nacionales y Extranjeras, Santiago de Chile 1934, p. 64.

<sup>55</sup> Neira Hugo, “El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los mariateguismos”, in: *Socialismo y Participación*, Lima, nº 23, Septiembre de 1983, p. 64.

<sup>56</sup> *Ibidem*. p. 63.

<sup>57</sup> Mariátegui José Carlos, *Peruanicemos el Perú*, Amauta, décima primera edición, Lima 1988, p. 164 Originalmente en la revista *Mundial*, Lima, noviembre de 1927.

<sup>58</sup> Cfr., Cfr., Paris, Robert, “Mariátegui y Gramsci, prolegómenos a un estudio contrastado de la difusión del marxismo”. in: *Socialismo y participación*, Lima, nº 23, septiembre de 1983, pp. 31-54.

<sup>59</sup> Cfr., Enrique Espinoza, “José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación”, in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, nº 54, segundo trimestre de 1950, pp. 120-124.

<sup>60</sup> Mariátegui José Carlos, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928), in: *Correspondencia (1915-1930)...*, op., cit., t., ii, p. 331.

Desde las páginas de *Babel* Espinoza le rinde homenaje al extinto editor de la revista *Amauta* recogiendo la sutileza de su contenido. "La literatura -dirá Glusberg- no era para José Carlos Mariátegui una categoría independiente de la historia y de la política, sino una representación perdurable de éstas, que, al fin y al cabo, determinan la *praxis* y el sentido social de la vida humana" <sup>61</sup> agrega Espinoza:

Cuando se compara la vida heroica de un Mariátegui, acosado por la policía de Lima (como el propio Marx por la de Bruselas) mientras pergeñaba en su sillón de inválido los recios capítulos de su *Defensa del Marxismo*, con la vida regalada y segura de los amanuenses que hoy reniegan de algo que nunca entró en sus cabezas, uno no puede menos que inclinarse ante la sombra de Mariátegui y preferirlo también como pensador y como crítico. <sup>62</sup>

También desde la misma revista, Ciro Alegría resalta su "fina sensibilidad, catador seguro, maestro de técnica, dueño de los secretos de la expresión, aprehendió con mirada certera todas las huidizas formas estéticas. Habría fulgido muy alto tan solamente como escritor. Pero su espíritu era una brasa ardiente y no pudo, ni quiso, mantenerse ajeno al conflicto fundamental del hombre". <sup>63</sup> Para el autor de *El mundo es ancho y ajeno*<sup>64</sup>, Mariátegui era un intelectual que fundía pensamiento y acción, era "un espíritu profundo que tomaba para la revolución todas las grandes manifestaciones del Hombre". <sup>65</sup>

José Carlos Mariátegui es presentado de esta manera por *Babel* como el ejemplo de compromiso intelectual de un hombre que en las peores condiciones de vida supo sacar lo mejor de su pensamiento, para un mejor entendimiento de la realidad sin apego a dogmatismos.

La realidad le atrae a Mariátegui -escribe Félix Lizaso en *Babel*- como a todos los genuinos creadores. Con la realidad se enfrenta, para recrearla [...] pero no se trata de un realismo convencional, como aquel que hizo escuela, donde lo más era creación de laboratorio: aquí la realidad es el trasunto humano palpitante y limpio de toda anécdota fantástica. Su puesto está entre los definidores de la realidad, de una específica realidad, por cuya transformación trabajó. <sup>66</sup>

Los que participan en *Babel*, dirá José Santos González Vera en su estilo siempre cargado de un componente irónico, "parecen de la misma familia; hay en lo que escriben, sentido social, sinceridad, ideas puras, espíritu libertario y lenguaje justo". <sup>67</sup>

---

<sup>61</sup> Enrique Espinoza, "José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, vol. xiii, n° 54, segundo trimestre, 1950 p. 122.

<sup>62</sup> Enrique Espinoza, "Patología de la regeneración", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, vol. xii, n° 50, segundo trimestre, 1949, p. 126.

<sup>63</sup> Ciro Alegría, "Impresiones de José Carlos Mariátegui", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xx, vol. ii n° 13, septiembre/octubre, 1940, p. 48. Ciro Alegría, Aquel peruano exiliado en Chile, quien fue acogido por Glusberg "que pasaba por una situación económica muy crítica lo instó a presentarse a un concurso latinoamericano de novela que convocaba una editorial estadounidense, discutió con él día a día el manuscrito, propuso correcciones y recomposiciones, le dio ánimo para llevar a término la empresa. Nació así *El mundo es ancho y ajeno*". Horacio Tarcus, *Mariátegui en la Argentina...*, op., cit., p. 83.

<sup>64</sup> Ciro Alegría, *El Mundo Es Ancho y Ajeno*, Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1941.

<sup>65</sup> *Ibidem.*, p. 46.

<sup>66</sup> Lizaso Félix, "Hombre de letra viva", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, vol. ii n° 10, 1940. p. 28.

<sup>67</sup> González Vera José Santos, *Algunos...*, op., cit., p. 53.

Pero además Mariátegui —no hay que olvidarlo— había estado presente de una manera permanente en la literatura política y cultural que circula en Chile,<sup>68</sup> de tal manera que su lectura se vincula estrechamente a las circunstancias políticas locales de los años 1930. A la temprana biografía titulada *Mariátegui*, de Eugenio Orrego Vicuña, publicado en Santiago en 1930, en el mismo año del deceso de Mariátegui,<sup>69</sup> se suman a propósito de su herencia política las polémicas que dejan su huella en la revista *Índice*, de Santiago,<sup>70</sup> y en 1934 la publicación de los artículos que conforman *Defensa del marxismo*,<sup>71</sup> que Mariátegui había publicado originalmente entre noviembre de 1927 y junio de 1929 en las revistas limeñas *Mundial* y *Variedades*,<sup>72</sup> los que no alcanzaron a ser editados como libro por su autor al que sorprende la muerte en abril de 1930, cuando se disponía a viajar justamente para encontrarse con Espinoza en Buenos Aires —tampoco hay que olvidarlo— pasando por Santiago.<sup>73</sup>

La temprana edición de *Defensa del marxismo*<sup>74</sup> muestra también, posiblemente, la influencia que algunos intelectuales peruanos, entre otros, la de Luis Alberto Sánchez, tuvieron en el clima político local durante la década de 1930. Mariátegui continuará estando presente en Chile, entre otros múltiples artículos y escritos diversos sobre su figura a través de la *Biografía de José Carlos Mariátegui*, de Armando Bazán,<sup>75</sup> editada en Santiago, en 1939 justamente cuando aparece la revista *Babel*.<sup>76</sup>

<sup>68</sup> Cfr. Gutiérrez Donoso Patricio, "Itinerario del pensamiento de José Carlos Mariátegui en Chile 1926-1973, en: revista *Políticas de la memoria*, anuario de investigación del CEDINCI (Centro de documentación e investigación de la cultura de izquierda), Buenos Aires Argentina, N° 16, verano 2015-2016, pp. 79-97.

<sup>69</sup> Cfr., Vicuña Orrego Eugenio, *Mariátegui*, Ediciones Mástil, Santiago de Chile, 1930.

<sup>70</sup> Cfr., Chamudez Marcos, "Polémica en torno de Mariátegui y Haya de la Torre", in: *Índice*, 9, Santiago de Chile, año i, n° 1, diciembre de 1930, p. 8.

<sup>71</sup> Mariátegui, José Carlos, *Defensa del Marxismo, La emoción de nuestros tiempo y otros temas, con un prólogo de Waldo Frank*, ed. *Lenguas Nacionales y Extranjeras*, Santiago de Chile, 1934.

<sup>72</sup> Cfr. Rouillon, Guillermo, *Bio-bibliografía de José Carlos Mariátegui*, Lima, Universidad nacional mayor de San Marcos, 1963.

<sup>73</sup> "En mayo pensaba estar en Buenos Aires -escribe Raúl Silva Castro- al mes siguiente del fallecimiento de Mariátegui y también de paso por Chile apretaría las manos de los amigos. Dos mensajes suyos me alcanzaron con poca distancia. Uno traído por una poetisa peruana a quien Mariátegui me presentaba como uno de los valores más leales de su generación. En la carta una alusión a su viaje por Chile. Otro venía con Luis Alberto Sánchez, su amigo de siempre, aunque contradictor a veces". Castro, Raúl Silva, "José Carlos Mariátegui", in *Atenea*, revista mensual de ciencias, letras y bellas artes publicada por la Universidad de Concepción, año vii, n° 63, mayo de 1930, p. 249. "El rector de la Universidad, Armando Quesada Acharán -escribe Luis Alberto Sánchez- me ofreció un almuerzo... (durante el cual) le conté algo sobre Mariátegui y le solicité su venia para que, como invitado suyo, le visaran el pasaporte. No se limitó a eso. Me dijo que formalmente lo invitaba a dictar varias conferencias en el Salón de Honor, pagado por la Universidad y me prometió -y cumplió- darme una nota oficial para que Mariátegui conociera formalmente el hecho... La nota la llevé conmigo, pero llegué al día siguiente del sepelio de José Carlos. La puse en manos de Ana Chiappe de Mariátegui, quien me abrazó sollozando". Sánchez Luis Alberto, *Visto y vivido en Chile*, Santiago de Chile, Tajamar, 2004, pp. 43-44.

<sup>74</sup> Cfr. Mariátegui José Carlos, *Defensa del Marxismo, La emoción de nuestros...*, op., cit., 1934.

<sup>75</sup> Cfr. Bazán Armando, *Biografía de José Carlos Mariátegui*, Zig-Zag, Santiago de Chile, 1939.

<sup>76</sup> Hay que recordar que en 1955 e igualmente en Santiago la publicación de los *Siete ensayos* obra central en el pensamiento del peruano. José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Prólogo de Rouillon Gillermo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1955.

José Carlos Mariátegui por su propia producción intelectual y política, fue el más importante representante de un modelo de construcción y desarrollo de un tipo de revista político/cultural que los impulsores de la revista *Babel* tenían como horizonte, de dicho proyecto a propósito Espinoza escribía:

Hay revistas que valen por la calidad de sus colaboradores extranjeros o la inteligente disposición de sus materiales, y revistas cuyo más alto mérito está en el trabajo asiduo de su director *Amauta* era de las últimas, que se caracterizaba sobre todo por el aporte personalísimo de su desvelado vigía. El amauta era Mariátegui.”<sup>77</sup>

María Wisse quien preparo la biografía de Mariátegui para la edición de las *Obras Completas* señala que el amauta difundiendo los “nuevos principios de Marx en forma coercible, amplia y serena”.<sup>78</sup> Pensador de contextura “esquiliana, idealista activo a lo José Vasconcelos, periodista fuerte, nutrido y brillante, así como crítico certero, de acendrado concepto estético, [...] Orientó y difundió sus ricas luces. Lo más abstruso, lo más intrincado y fuerte, así como abstracto asume valor y cobra brillo en la fresca y jugosa prosa”.<sup>79</sup>

Mariátegui “indudablemente el pensador marxista más vigoroso y original que América Latina haya conocido”,<sup>80</sup> y como señala Enrique Espinoza viene a ser “el primero y tal vez el único líder revolucionario, en pensamiento y acción, después de Recabaren, el primero”, dato no menor de convertir a Mariátegui heredero de Luis Emilio Recabaren a la hora de pensar la ubicación de la figura del amauta dentro de la revista *Babel*, los dos fueron denostados en la década del 30 por la komintern la acusación de populistas los coloca como promotores y organizadores del movimiento social pero no de la comprensión del marxismo que ellos proponían, claro está lo que dejaba dicha acusación era promover las “enseñanzas” marxistas de Stalin,<sup>81</sup> los coloca a ambos como herejes del marxismo.

Michael Löwy apunta que el “marxismo herético -de Mariátegui- guarda profundas afinidades con algunos de los grandes pensadores del marxismo occidental: Gramsci, Lukács o Walter Benjamín”.<sup>82</sup> Estos no aceptaron las visiones mecanicistas, positivistas y teleológicas del marxismo imperante de la Segunda Internacional, es en este sentido creativo que cobra valor el marxismo de Mariátegui, puesto que “recondujo la naciente cultura marxista -cultura de izquierda, cultura nacional- hacia lo concreto”.<sup>83</sup> No hay que olvidar que Mariátegui se nutre de diversas fuentes intelectuales, de ahí deviene el sentido que lo catalogaran de herético, entendido dicha mirada en el pensamiento de Mariátegui que lo herético fortalece el dogma y en este caso el dogma era el marxismo y lo

<sup>77</sup> Enrique Espinoza, “Patología de la regeneración”, op., cit., p. 121.

<sup>78</sup> Wisse María, *José Carlos Mariátegui, Etapas de Su Vida*, Amauta, segunda edición, Lima 1959. (contra tapa.)

<sup>79</sup> Ibídem.

<sup>80</sup> Löwy Michael, *El Marxismo en América Latina Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Lom, Santiago de Chile, 2007, p. 17.

<sup>81</sup> Cfr. Arico José, *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano, siglo xxi editores*, México 1973. Especialmente capítulo ii, “Mariátegui ¿Populista o Marxista? También para el caso chileno ver: Ulianova Olga y Riquelme Alfredo, Chile en los archivos soviéticos 1922-1991, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, Chile 2005. Especialmente vol. i

<sup>82</sup> Löwy Michael, “Ni calco, ni copia: El marxismo romántico de José Carlos Mariátegui”, in: 7 Ensayos, 80 años, Director Sandro Mariátegui Chiappe, N° 2 Año I, Lima, Marzo del 2008. p. 1.

<sup>83</sup> Neira Hugo, “El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los mariateguismos”, in: Socialismo y Participación, N° 23, Lima, Septiembre de 1983, p. 64.

herético todos los pensadores que le ayuden a comprender la realidad peruana y justamente es el liberal italiano Piero Gobetti uno de sus heréticos "con el cual sentía mayor afinidad".<sup>84</sup>

La visión que tenía Gobetti de la clase obrera, de la significación de su autonomía, de su tendencia a transformarse en una nueva clase dirigente, capaz de reorganizar el mundo de la producción, de la cultura y de la sociedad toda, [...] Su interpretación de *Risorgimento* como un proceso *incompleto o convencional* de formación de la unidad italiana, en virtud del carácter limitado de la clase política liberal que condujo dicho proceso, es la interpretación que Mariátegui intenta aplicar a la historia del Perú".<sup>85</sup>

Mariátegui más allá de una problemática económica y política encuentra en efecto en Gobetti<sup>86</sup> *un modelo historiográfico* y, sobre todo, un *historicismo, una concepción del presente como historia*.<sup>87</sup>

---

<sup>84</sup> Aricó José, (compilador), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Siglo XXI, México 1973. p. xxiii. No hay que olvidar que el planteamiento de Mariátegui se da entre capitalismo o socialismo. "este es el problema de nuestra época. No nos anticipemos a las síntesis, a la historia. Pensamos y sentimos como Gobetti que la historia es un reformismo más a condición de que los revolucionarios operen como tales, Marx, Sorel, Lenin, he ahí los hombres que hacen la historia" José Carlos Mariátegui, "Aniversario y Balance" editorial de Amauta, nº 17, año II, Lima, Septiembre de 1928, in: *Ideología y Política*, Amauta, sexta edición, Lima 1975, p. 250.

<sup>85</sup> Ibídem. p. xxiii. en otro registro, Estuardo Núñez agrega que "entre Piero Gobetti y Mariátegui se produce una identificación de destino, de ideología y de actitud. La muerte prematura (él primero no llegó a los 30 años y el segundo desapareció a los 35), la preocupación social y económicas, las fuentes comunes (Marx, Sorel, Croce, Gentile, etc.) la formación autodidacta, la interpretación de los problemas de las grandes masas, la renovación del sentido de la crítica, el análisis sociológico de la realidad actual, la aproximación del intelectual al pueblo, la lucha por dar conciencia de clase al obrero, el aliento filosófico en el periodismo político, la búsqueda de una revista para difundir su pensamiento, la fundación de una empresa editorial, son circunstancias coincidentes en ambos escritores". Estuardo Núñez, Prologo a José Carlos Mariátegui, *Cartas De Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima 1987, p. 28.

<sup>86</sup> Gobetti es presentado en *Babel* no como un simple liberal, sino como aquel que se "ha opuesto a ese liberalismo y ha afirmado la exigencia de un liberalismo nuevo, revolucionario, desvinculado de los intereses capitalistas y burgueses e identificado con las exigencias y aspiraciones de la clases trabajadora", Renato Treves, "Piero Gobetti y la revolución liberal", in: *Babel, revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, vol. viii, nº 33, 1946, p. 124. En otro registro Mariátegui apunta que "Gobetti llegó al entendimiento de Marx y de la economía por la vía de un agudo y severo análisis de las premisas históricas de los movimientos ideológicos, políticos y religiosos de la Europa moderna en general y de Italia en particular [...] La enseñanza austera de Croce, que en su adhesión a lo concreto, a la historia, concede al estudio de la economía liberal y marxista y de las teorías del valor y del provecho, un interés no menor que al de los problemas de lógica, estética y política, influyó sin duda poderosamente en el gradual orientamiento de Gobetti hacia el examen del fondo económico de los hechos cuya explicación deseaba rehacer o iniciar. Decidió, sobre todo, este orientamiento, el contacto con el movimiento obrero turinés. En su estudio de los elementos históricos de la Reforma, Gobetti había podido ya evaluar la función de la economía en la creación de nuevos valores morales y en el surgimiento de un nuevo orden político. Su investigación se transportó, con su acercamiento a Gramsci y su colaboración en *L'Ordine Nuovo*, al terreno de la experiencia actual y directa. Gobetti comprendió, entonces, que una nueva clase dirigente no podía formarse sino en este campo social, donde su idealismo concreto se nutría moralmente de la disciplina y la dignidad del productor". José Carlos Mariátegui, *El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Lima, Amauta, 1950, pp. 151-152. in: José Aricó, (compilador), *Mariátegui y los orígenes del marxismo...* op. cit., p. xviii.

<sup>87</sup> Paris Robert, "Mariátegui e Gobetti", centro Studi Piero Gobetti, Quaderno 12, Turín, Mars, 1967 Robert Paris, pp. 3-13, in: Robert Paris, "Mariátegui y Gramsci, prolegómenos.", op., cit., p.47.

Es en esta perspectiva que Mariátegui se inscriben dentro de la producción de la revista *Babel*, o mejor dicho es presentado como aquel intelectual que con un compromiso de vida buscaba de la justicia social, un héroe del socialismo que había sido defenestrado por su obra -escribe Félix Lizaso en *Babel* a propósito de Mariátegui- "surge el cuadro de una humanidad encaminada hacia una utopía que la inteligencia de los mejores había concebido. Esa utopía era la Revolución. La verdad de nuestra época como la llamó, y en cuya total eficacia creía, *cuando pensaba que no era únicamente la conquista del pan, sino de todos los otros bienes del espíritu*".<sup>88</sup>

El Mariátegui que se encuentra presente en *Babel* es entonces la figura de un intelectual que inicia una lectura del marxismo incorporando elementos que lo alejaban de las lecturas dogmáticas de aquel y es en esta mira que su propuesta es utilizada como un vínculo para rechazar las lecturas metafísicas e instrumentales de la obra de Marx y *así poder conquistar los bienes espirituales* a propósito se puede leer en *Babel* - escribe François Fejtö- "Marx soñaba en una síntesis que englobara al hombre entero, en todos sus aspectos, explicara su pasado, fijar su porvenir, revelará el sentido de todas sus tendencias y todas sus esperanzas"<sup>89</sup>.

En esta perspectiva que se publica en *Babel Genealogía del socialismo* de Mariátegui mostrando el camino del Materialismo histórico que se ha nutrido de diferentes fuentes y no precisamente canonizado en un solo pensador o institución a saber en especial aquellas emanadas por la URSS, señala Mariátegui:

Marx que inició este tipo de hombre de acción y de pensamiento. Pero en los líderes de la revolución rusa aparece, con rasgos más definidos, el ideólogo realizador. Lenin, Trotsky, Bujarin, Lunachasky, filosofan en la teoría y la praxis. Lenin deja al lado de sus trabajos de estrategia de la lucha de clases, su *Materialismo y Empirocriticismo*, Trotsky, en medio del trajín de la guerra civil y de la discusión de partido, se da tiempo para sus meditaciones sobre *Literatura y revolución*. ¿Y en rosa Luxemburgo, acaso no se unieron a toda hora la combatiente y la artista? ¿Quién entre los profesores, de Henri de Man admira, vive con más plenitud de intensidad de idea y creación?<sup>90</sup>

No deja de sorprender claro está en este artículo de *Babel* que los sujetos que señala Mariátegui cayeron en desgracia tras la asunción de Stalin al poder, problemática que muestra la deriva del régimen soviético y en tal sentido también muestra que con dicho artículo se va dando sentido a la crítica que la revista *Babel* levanta contra la URSS, a saber que el régimen se había alejado de todo el humanismo que profesaba primero Marx y luego sus seguidores quedando opacados por el totalitarismo estalinista. A propósito se escribe Espinoza:

Las ideas dominantes de una época -dice ya el Manifiesto- son las de la clase dominante. El Vaticano que suprimió el protestantismo, no como herejía en el valle de Josafat, condenándolo al fuego eterno, sino, como hace ahora el Kremlin, aquí en la tierra, es el lugar menos indicado para impartir lecciones de tolerancia. El seminarista de Tiflis ha bebido en esa fuente antes que en la del Manifiesto. De ahí la tendencia del estalinismo al arrasamiento de toda oposición. Aun de la puramente ideológica. Le viene también de la estepa.

<sup>88</sup> Lizaso Félix, "Hombre De Letra Viva", in *Babel, revista de revistas*, vol. ii, nº 10, Santiago de Chile, abril de 1940, p. 31. (cursivas nuestras)

<sup>89</sup> Fejtö François, "Marx y Heine", in *Babel, revista de arte y crítica*, año xii nº 58, vol. xiv, Santiago de Chile, segundo trimestre de 1951. p. 62.

<sup>90</sup> Mariátegui José Carlos, "Genealogía del socialismo", in: *Babel, revista de revistas*, vol. ii, nº 10, Santiago de Chile, abril de 1940, p. 89.

Engels alcanzó a verlo con su mirada de águila. "si usted ha seguido –escribe a un economista de Chicago interesado en el problema agrario- sabrá cómo los diferentes grupos interpretan entre ellos pasajes de los escritos de Marx en las formas más contradictorias como si fueran textos de los clásicos o del Nuevo testamento, y todo lo que yo pueda decirles acerca del asunto que usted me propone sería utilizado, probablemente, en forma similar, si es que se le presta alguna atención."<sup>91</sup>

En este sentido Mariátegui así como los otros autores es un vehículo para hablar a las posiciones dogmáticas una voz de autoridad frente a un interlocutor que había descuidado la complejidad del marxismo y que no es una crítica meramente al estalinismo o los regímenes totalitarios, sino más bien abre un camino donde el marxismo es mucho más que un economicismo o ciencia positiva, es una totalidad concreta diría Marx, que no debe descuidar todos los aspectos de la vida humana y para el caso de *Babel* esto incluía por supuesto el campo cultural, donde la creación humana juega un papel central.

### **Rodolfo Mondolfo portador de un Marxismo humanista en *Babel***

Si bien *Babel revista de arte y crítica*, como reza su portada, no fue propiamente una revista de teoría marxista, siempre habitó en ella un espíritu crítico en sus publicaciones, interesándose por los aspectos *fundamentales del marxismo*. Es así que *Babel*, se convierte en portadora de una crítica la ortodoxia estalinista.<sup>92</sup>

Un autor que es portador de una propuesta humanista en la lectura de Marx presente en *Babel*, llega justamente desde Italia, aquella tierra que con la intensidad de sus procesos había marcado a José Carlos Mariátegui, nos referimos a Rodolfo Mondolfo pensador cuyos escritos van a estar presente en la reflexión sobre el marxismos que van configurando los artículos de *Babel*.<sup>93</sup>

Mondolfo obligado a exiliarse en Argentina producto de las leyes racistas con las que en 1938 Mussolini había impulsado su proyecto fascista, comienza a enseñar en las universidades argentinas. Invitado por *Babel*, viene a Santiago y ofrece dos conferencias en el Salón de honor de la Universidad de Chile, el 18 y 20 de julio de 1945.<sup>94</sup> De su paso por la capital chilena queda la entrevista que se titula justamente *¿El Materialismo Histórico?* Conferencia publicada en la revista *Babel*.

Señala Mondolfo en la entrevista de 1945 concedida a propósito de su conferencia con respecto al dogma marxista, o mejor dicho a la ortodoxia reinante en el ambiente político cultural del periodo –agrega que- justamente Marx ha

<sup>91</sup> Enrique Espinoza, "El fantasma mete ahora miedo en América", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, vol. xi, año ix n° 44, marzo/abril 1948, p. 100.

<sup>92</sup> Como señala Lowy el estalinismo es un régimen que designo la creación "en cada partido, de un aparato dirigente, jerárquico, burocrático y autoritario-íntimamente ligado, desde el punto de vista orgánico, político e ideológico, al liderazgo soviético y que seguía fielmente todos los cambios de su orientación internacional" Lowy Michael, *El Marxismo en América Latina...*, op., cit., p. 28.

<sup>93</sup> Cfr. Mondolfo Rodolfo, "Qué es el materialismo histórico", in *Babel, revista de arte y crítica*, vol. xviii, n°31, Santiago de Chile, enero/febrero de 1949, pp. 36-40. "La idea de progreso humano en Giordano Bruno, in *Babel, revista de arte y crítica*, vol. x, n°39, Santiago de Chile, mayo/junio de 1947, pp. 97-103. "Voluntarismo y pedagogía en la acción de Mazzini en Marx", in *Babel, revista de arte y crítica*, vol. xi, n° 44, Santiago de Chile, marzo/abril de 1948, pp. 72-78. "Spinoza y la noción del progreso humano", in *Babel, revista de arte y crítica*, vol. x, n°52, Santiago de Chile, cuarto semestre de 1949, pp.227-231.

<sup>94</sup> Mondolfo Rodolfo, "El materialismo histórico", in: *Conferencia* n° 2, Santiago de Chile, junio / julio de 1946, pp. 55-60.

dirigido una crítica demoledora contra el materialismo metafísico, positivista y mecanicista, reivindicando el principio de la actividad humana, o *praxis*. ¿Qué es la *praxis* señor Mondolfo? pregunta Zlatko Brncic;<sup>95</sup>

La *praxis* viene del griego y significa acción... la *praxis* es para Marx la creadora de todo conocimiento real y de toda formación y transformación histórica, por cuanto consiste esencialmente en un esfuerzo constante y revolucionario de superación de la realidad existente. En sus *Glosas a Feuerbach*, Marx afirma su *filosofía de la praxis* en forma de voluntarismo dinámico opuesto al materialismo [...] la historia se origina así en la lucha, en el contraste constante [...] lucha de los hombres que se dirigen siempre contra la situación social existente, creada por los hombres mismos. Por tanto constituye igualmente una dialéctica inmanente de la sociedad.<sup>96</sup>

Las elaboraciones de *Babel* y de los otros espíritus críticos colaboradores pueden leerse como la crítica a la ortodoxia del marxismo-leninismo.<sup>97</sup> Desde *Babel* Rodolfo Mondolfo<sup>98</sup> examina el Materialismo Histórico<sup>99</sup> el cual;

ha sido interpretada (según frase usada también por Antonio Labriola) como *autocrítica de las cosas*, fatal y casi mecánica, que hace a los hombres *objetos*

---

<sup>95</sup> Brncic Jurinic Zlatko, Es hijo de padres croatas, fue uno de los fundadores del Teatro Experimental de la Universidad de Chile en 1941. En él estrenó su obra *Elsa Margarita* en 1943, Autor también de pieza dramáticas como *Heroica: tragedia alegórica en seis cuadros y nueve momentos* (1940), de la novela *Ángela triste: fragmentos de la historia de un poema* (1952) y de estudios históricos sobre el teatro de Chile, era también pianista, flautista y crítico literario y musical. Cfr. Barchino, Matías; Cano Reyes, Jesús (eds.) *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*, Calambur, Madrid, España, 2013.

<sup>96</sup> *Ibidem*, p. 56.

<sup>97</sup> "Diamat vinculado a esotéricas disquisiciones sobre las leyes generales del universo y del movimiento en antítesis con las ciencias positivas, como un tipo de crítica de la cultura dominante que no lograba ocultar tras los verbalismos clasistas una sustancial convergencia con la sociología del conocimiento en la búsqueda de equivalentes puros y simples de los términos específicamente intelectuales y científicos de los problemas". Cerroni Umberto, *Teoría política y socialismo, Era*, México, 1984, p. 22.

<sup>98</sup> Es en la revista *Babel* donde se anuncia la presencia en Chile de Rodolfo Mondolfo. "La visita que por iniciativa nuestra (*Babel*), calurosamente acogida por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, hace hoy al país el famoso filósofo italiano Rodolfo Mondolfo merece constancia especial en estas páginas que se honran con su oportuna colaboración. Arrojado de su cátedra como tantos hijos ilustres de Italia por la dictadura de Mussolini, el antiguo profesor de la célebre Universidad de Bolonia encuentra refugio para proseguir su obra en la de Córdoba. En pocos años rehace allí Rodolfo Mondolfo una gran parte de sus libros en castellano y varias editoriales argentinas -Losada, Imán, Claridad- los ofrecen a la curiosidad de los estudiosos y del público en general. Debemos contar entre aquellos, en primer término, la Historia en dos tomos del *Pensamiento Antiguo*, los cuatro volúmenes titulados respectivamente: *Moralistas Griegos*, *En los orígenes de la filosofía de la cultura*, *Rousseau y la conciencia moderna*, y *La filosofía política de Italia en el siglo XIX*, además de *Feurbach y Marx*, *El materialismo histórico en Federico Engels*. Bajo los auspicios de la Universidad de Chile el profesor Mondolfo dictará una serie de conferencias sobre "El sujeto Humano en la filosofía antigua" durante la segunda quincena de julio (1945). La presencia entre nosotros de tan alto representante del pensamiento italiano contemporáneo, que siempre se ha distinguido por su profundo análisis del marxismo- desde Labriola hasta Piero Gobetti, pasando por Benedetto Croce- constituye sin duda un acontecimiento sin duda singularísimo para la cultura chilena" in: *Babel revista de arte y crítica*, "Los hombres y los libros Rodolfo Mondolfo", vol. vi, Santiago de Chile, 1945, p. 148.

<sup>99</sup> Señala Mondolfo: "El nombre tenía su justificación histórica en el hecho de que contra la concepción idealista de Hegel y bajo el influjo del humanismo naturalista y voluntarista de Feuerbach (*real Humanismus*, a veces bautizado equivocadamente de materialismo), los dos fundadores del comunismo crítico querían atribuir la función de principio motor de la historia al sistema de las necesidades humanas sociales, consideradas por Hegel solamente materia y medio de la razón". Rodolfo Mondolfo, "El materialismo histórico" in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, vol. viii, nº 31, 1946, p. 36.

de la historia antes que actores y autores de ella, sino que el propio movimiento de estas cosas y de esta historia ha sido reducido esencialmente al ritmo automático de los procesos económicos. De modo que, según la opinión común, el materialismo histórico se ha convertido en determinismo económico, que es otra teoría, históricamente preexistente y concomitante con él, una de las teorías de los *factores históricos*, que hace del factor económico el demiurgo de la historia y su verdadera sustancia, reduciendo el resto a simple epifenómeno e ilusoria superestructural.<sup>100</sup>

Los que se han opuesto a esta manera de pensar de Marx, por medio de la teoría del determinismo económico -señala Mondolfo- fallan lamentablemente, "porque se han olvidado que para Marx la propia economía es una creación del hombre [...] las leyes económicas, afirmadas ya por economistas y socialistas como antecedentes ineluctables y fatales no son verdaderos."<sup>101</sup>

Es justamente la acción y las necesidades de los hombres que mueve la historia y no a la inversa- explica Mondolfo- tampoco un determinismo económico que mueve los hilos de los hombres como simples marionetas en la obra de teatro de la historia humana, sino como anota Marx en *El Capital* citando a Juan Baustista Vico "la historia del hombre se distingue de la historia de la naturaleza en que nosotros hemos hecho aquélla y no ésta."<sup>102</sup> He aquí la historia como *praxis* señala Mondolfo, como *subversión de la praxis*, es decir, lucha constante, lucha en el interior de la sociedad humana.<sup>103</sup> Para la *filosofía de la praxis* el hombre no es un ser pasivo e inerte: es un principio de actividad, que lleva en sí el estímulo de las necesidades, que lo incitan e impulsan a la acción,<sup>104</sup> escribe Mondolfo en *Babel*:

La sociedad, en su desarrollo histórico crea, con su propia actividad, determinadas condiciones para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales. De estas condiciones surgen, debido a la actividad vital de la humanidad, nuevas necesidades, nuevos impulsos y excitaciones, que en las condiciones existentes, creadas por la humanidad misma, encuentran obstáculos y limitaciones, contra las que deben alzarse y luchar. Esta es la dialéctica real, que Marx sustituye a la dialéctica hegeliana; he aquí, según la expresión de Antonio Labriola, al hombre que se desarrolla, o sea, que se produce a sí mismo, como causa y efecto, como autor y consecuencia a un mismo tiempo; he aquí, según la características frase de Marx, la *praxis* que se subvierte, la actividad histórica de los hombres que se vuelve constante sobre sí y contra sí misma, para superar y transformar las condiciones por ella creadas en el decurso del tiempo.<sup>105</sup>

Desde esta perspectiva la crítica al marxismo y a los dogmatismos que propone *Babel* se enfrentaba con una limitante cultural e ideológica en el campo de

---

<sup>100</sup> *Ibidem.* p. 37.

<sup>101</sup> Mondolfo Rodolfo, "El materialismo histórico", in: *Conferencia nº 2*, op. cit. p. 59

<sup>102</sup> *Ibidem.* p. 37. en otro registro de *Babel* Edmund Wilson anota: En 1725 El filósofo napolitano Juan Baustista Vico publicó *La Scienza Nuova*, una obra revolucionaria en la filosofía de historia, donde afirma por primera vez que *el mundo social es ciertamente la obra del hombre*. Edmund Wilson, "La crítica literaria y la historia", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, vol. xiii, nº 55, tercer trimestre 1950, p. 166.

<sup>103</sup> Mondolfo Rodolfo, "El Materialismo Histórico", in: *Babel revista de arte y crítica*, op., cit., p. 38.

<sup>104</sup> Mondolfo Rodolfo, *La filosofía política de Italia en el siglo XIX*, Imán, Buenos Aires, Argentina, 1942, pp. 132-133.

<sup>105</sup> *Ibidem.* pp. 132-133

las izquierdas en especial los partidarios tributarios de la Unión Soviética en el ambiente chileno, a saber, que los programas políticos ideológicos de la izquierda Chilena y especialmente del partido comunista local, estaban traspasadas y mediatizadas por una visión científicista del marxismo, de *aplicación* de un *método* de construcción de una realidad, generada en un espacio exterior al proceso histórico local, y no comprendiendo las particularidades de la misma, lo que generaba en un ámbito más global, una apropiación de un marxismo de matriz positivista o economicista, más bien de manualística, limitando las reflexiones más heterodoxas o activas de un marxismo que se nutre de otras tradiciones políticas y no las oficiales promovidas por la URSS, propuesta que justamente quería criticar *Babel*, rompiendo las fronteras poco premiadas de las visiones políticas partidarias.

No es casual entonces que la figura de Rodolfo, Mondolfo fuera convocada para escribir en *Babel* quien articula toda una línea de pensamiento que pretende mostrar otras vertientes del marxismo a través de recuperar la articulación entre teoría y praxis, donde la acción de los hombre es lo central y no solo el dominio de la infraestructura económica.

La praxis es desarrollo, es historia que nace del estímulo perpetuo de la necesidad; y las condiciones que suscitan la necesidad, ya sean derivadas de la naturaleza, o constituidas por los resultados de la actividad humana antecedente, no son *exteriores* a la humanidad, sino que deben penetrar en la vida de su espíritu para impulsarla a su actividad, producto, que es también productor, creación y creador al mismo tiempo, en el proceso infinito del trastocamiento de la *praxis*.<sup>106</sup>

Propuesta que quiere producir también un proceso de cuestionamiento pero también de enseñanza a contra pelo de un marxismo oficial que proponía un tipo acción que quedaba sometida a los determinantes económicos, es decir a una fuerza puesta fuera de la voluntad humana. Se necesitaba -escribe nuevamente Mondolfo en *Babel*- "una filosofía nueva y muy distinta para salvar a los espíritus una nueva fe animadora de la acción, que volviera a dar a los hombres conciencia de ser ellos mismos quienes forjan su destino, empujándolos al ejercicio de su acción para el logro de sus propósitos".<sup>107</sup> En esta misma línea escribe en *Babel* Laín Diez:

La propia clase obrera debe descubrir los medios de su auto-emancipación. No hay sustitutos para su presencia ni sucedáneos para su acción espontánea. Ni gobierno, ni parlamentos, ni partidos políticos, ni Universidades pueden señalar el camino que la clase obrera debe tomar. Sólo ella y con sus propios recursos, mediante la propia reflexión y el esfuerzo individual de cada uno de sus componentes, poseídos de una voluntad de transformación tenaz e inquebrantable, podrá dar cima a esa primera etapa de superación espiritual, condición previa sin cuyo cumplimiento la emancipación de los trabajadores no será jamás la obra de los trabajadores mismos y sólo será por lo tanto una emancipación ilusoria.<sup>108</sup>

<sup>106</sup> Mondolfo Rodolfo, *Espíritu revolucionario y conciencia histórica*, editorial Escuela, Buenos Aires 1968, p. 20.

<sup>107</sup> Mondolfo Rodolfo, "Voluntarismo y pedagogía de la acción en Mazzini y en Marx," in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, vol. xi, año ix n° 44, marzo/abril 1948, p. 72.

<sup>108</sup> Diez Laín, "Una lección del 1° de Mayo", in: *Babel revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, año xi, vol. xii, n° 50, segundo trimestre 1949, p. 123.

Glusberg mediante la revista *Babel* trata de intervenir en el campo cultural el objetivo es ir construyendo a través de su *praxis* un espacio que presente miradas intelectuales diferentes al dogma estalinista, una especie de corrientes de opinión crítica a las miradas totalizantes de la política y la cultura que habían puesto al hombre en un segundo plano, donde las acciones no depende de él sino de un devenir social que esta fuera de sus acciones, entonces lo que se buscaba destacar era que "el hombre es la mediada de todo".<sup>109</sup> Apropósito escribe Rodolfo Mondolfo:

El acicate para el movimiento y la transformación (esto es la necesidad) no viene sólo de fuera (naturaleza), sino también, y mayormente, del interior de la sociedad. La necesidad da a los hombres fuerza: quien debe ayudarse por si mismo. Las cosas no pueden permanecer así, es necesario cambiarlas". [...] He aquí la *praxis* revolucionaria [...] de las glosas a Feuerbach. *Los filósofos han buscado interpretar el mundo, pero es necesario cambiarlo; como no se conoce y no se comprende sino haciendo* (repite Marx con Vico), así no se cambian las condiciones exteriores, sino cambiándose así mismo, y recíprocamente no se cambia a sí mismo sino cambiando las condiciones del propio vivir...<sup>110</sup>

En esta medida se puede considera que *Babel* desarrolla un trabajo de intervención en el espacio cultural y más que agotarse en la coyuntura o en la polémica de la contingencia política diaria, trazó un itinerario de intervención en la realidad social mediante los escritos que promovía, en el caso particular que venimos reseñando el que tiene que ver con el marxismo o el Materialismo Histórico<sup>111</sup> buscaba rescatar una mira de Marx en su vertiente más humanista, entendiendo por aquello la capacidad de los sujetos para actuar libremente en la sociedad y en el caso particular de *Babel* lo que tiene que ver con la libertad en la creación de la cultura en sus diferentes facetas. Por tales motivos no es de extrañar que se cite en diferentes ocasiones a Marx en *Babel* buscando rescatar dicho sentido donde "el proletariado antes de arrancar su triunfo en las barricadas y en los frentes de batalla, anuncia el advenimiento de su régimen por una serie de victorias intelectuales."<sup>112</sup>

En este sentido volviendo a las elaboraciones de Mondolfo en *Babel* donde se puede leer su presencia en la revista, a saber, como una crítica a la ortodoxia del marxismo-leninismo con el objetivo de no desechar el marxismo, sino para colocar en el centro de su propuesta la acción de la vida humana como creador y transformador de su existencia, de ahí el ataque a las posiciones don el hombre es un observador y títere de las condiciones económicas que lo había puesto el marxismo ortodoxo, señala al respecto Mondolfo:

Para Marx (*El Capital*), la historia de la tecnología es historia de la acción creadora del hombre; historia que podemos conocer mejor que cualquier otra porque la hemos hecho nosotros mismos; y al hacerla nos hemos desarrollado nosotros mismos. Separado de los hombres y de las concretas condiciones históricas, el instrumento técnico se convierte en una categoría abstracta e

<sup>109</sup> Separata de *Babel revista de arte y critica*, Santiago de Chile, n°26, 1945.

<sup>110</sup> Mondolfo Rodolfo, "El Materialismo Histórico...", op., cit., p. 38.

<sup>111</sup> *Babel* a no constituirse como una revista de teoría marxista muchas veces las nomenclaturas conceptuales son usadas de acuerdo a cada autor, se puede hablar indistintamente de marxismo o materialismo histórico o fascismo y totalitarismo, para representar ciertas ideas.

<sup>112</sup> Karl Marx, citado en Wilson, Edmund, "Puliendo el Lente", in: *Babel revista de arte y critica*, Santiago de Chile, vol. xi, año ix n° 44, marzo/abril 1948, p. 71.

irreal, incomprensible en su nacimiento, en su desarrollo, en sus transformaciones y en su acción social e histórica. Pero contra semejante separación, como contra todas cuantas escisiones características de la mentalidad abstracta (metafísica) que no entiende la historia y su concreción, el materialismo histórico reafirma con la *dialéctica real*, el principio de la unidad de la vida.<sup>113</sup>

Es en este sentido que cobra valor los escritos de Babel y su editor Enrique Espinoza donde se propone construir una crítica que va más allá de la simple crítica política, busca rescatar y reconocer a su vez que en el marxismo hay y existe una mirada y propuesta de libertad que excede las simples propuestas teleológicas y positivistas, es así también que los autores convocados y en este caso particular Mariátegui y Mondolfo (entre otros) desarrollan una crítica que supera dichos lineamientos, de ahí su herejía en la perspectiva de Enrique Espinoza, donde se ataca al dogma en especial al dogma estalinista.

En este sentido se puede considerar que estamos frente a una propuesta que piensa el marxismo en un proceso de desarrollo en disputa, entendiendo por aquello, que el marxismo se nutre de diferentes fuentes para pensar la sociedad, es decir, no se agota es su análisis económico y político, sino que también se fortalece desde el arte, la cultura, la estética y literatura, espacios de lucha en la batalla político intelectual por construir una contra hegemonía a las tendencias dominantes.

### **Bibliografía**

Aricó José, (compilador), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, segunda edición, selección y prólogo de José Aricó, México, Cuadernos de *Pasado y Presente*, nº 60, 1979.

Albano Mario, "Memoria", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xii, vol. xiv, nº60, Santiago de Chile, cuarto trimestre 1951, p. 193.

Allard Manuel José y Reyes Francisca, "Mauricio Amster, tipógrafo, 1907-1980", en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-82881.html>

Bazán Armando, *Biografía de José Carlos Mariátegui*, Zig-Zag, Santiago de Chile, 1939.

Cerroni Umberto, *Teoría política y socialismo*, Era, México, 1984.

Ciro Alegría, "Impresiones de José Carlos Mariátegui", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xx, vol. ii nº 13, septiembre/octubre, Santiago de Chile 1940

Espinoza Enrique, "Patología de la Regeneración", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, nº 50, Santiago de Chile, 1949.

Enrique Espinoza, "Presentación", in: *Babel revista de arte y crítica*, nº 26, Santiago de Chile, marzo/abril de 1945.

Enrique Espinoza, "Mariátegui, amauta o guía de una generación», in: *Babel revista de arte y crítica*, nº 54, Santiago de Chile 1950.

Enrique Espinoza, "Patología de la regeneración", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, nº 50, segundo trimestre, Santiago de Chile 1949.

Espinoza Enrique, "Babel cumple 10 años de vida", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, nº 50, Santiago de Chile, segundo trimestre 1949.

Ernesto Montenegro, "Responso por Babel", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xii, vol. xiv, nº60 cuarto trimestre, Santiago de Chile 1951.

Estuardo Núñez, *La experiencia europea de Mariátegui*, Amauta, Lima 1978.

---

<sup>113</sup> Mondolfo Rodolfo, "El Materialismo Histórico...", op., cit., p. 39.

- Eugenio Orrego Vicuña, *Mariátegui*, Santiago de Chile, Ediciones Mástil, 1930.
- Félix Lizaso, "Hombre de letra viva", in: *Babel revista de arte y crítica*, vol. ii nº 10, Santiago de Chile 1940. p. 28.
- Fejtő François, "Marx y Heine", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xii nº 58, vol. xiv, segundo trimestre, Santiago de Chile 1951.
- González Vera José Santos, *Algunos, Nascimento*, Santiago de Chile, 1967.
- Goethe, "Años de viaje de Wilhelm Meister", in: *Babel revista de arte y crítica*, Homenaje a Goethe, nº 51 Santiago de Chile, tercer trimestre, 1949.
- Horacio Tarcus, *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, El Cielo Por Asalto, Argentina, Buenos Aires, 2001.
- Hugo Neira, "El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los mariategismos", in: *Socialismo y Participación*, Nº 23, Lima, Septiembre de 1983.
- Ichaso Francisco, "Meditaciones del Impedido", in: *Babel revista de arte y crítica*, vol. I, nº 8, Santiago de Chile Diciembre 1939.
- Laín Diez, "Una lección del 1º de Mayo", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xii, nº 50. Santiago de Chile, segundo trimestre 1949.
- Lazaso Félix, "Hombre De Letra Viva", in: *Babel revista de arte y Crítica*, vol. ii, nº 10, Santiago de Chile Abril 1940.
- Massardo Jaime, "Los tiempos de la revista Babel", *Babel*, revista de arte y critica, nº 1, *Lom*, Santiago de Chile, 2008.
- Marcos Chamudez, "Polémica en torno de Mariátegui y Haya de la Torre", in *Índice*, año i, nº 9, Santiago de Chile, diciembre de 1930.
- Mariátegui José Carlos, *Ideología y Política*, Amauta, séptima edición, Lima 1975
- Mariátegui José Carlos, *Cartas de Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima, Perú, 1987.
- Mariátegui José Carlos, *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Amauta, décima edición, Lima 1987.
- Mariátegui José Carlos, *Peruanicemos el Perú*, Amauta, décima primera edición, Lima 1988, Originalmente en la revista *Mundial*, Lima, noviembre de 1927.
- Mariátegui José Carlos, *Defensa del Marxismo, La emoción de nuestros tiempo y otros temas, con un prólogo de Waldo Frank*, ed. *Lenguas Nacionales y Extranjeras*, Santiago de Chile, 1934.
- Mariátegui José Carlos, *El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Lima, Amauta, 1950,
- Mariátegui José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Amauta sexagésima segunda edición, Lima 1955
- Mariátegui José Carlos, *Cartas De Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima 1987
- Mariátegui José Carlos, "El hombre y el mito", in: *Babel revistas de arte y crítica*, vol. i nº 8, Santiago de Chile diciembre 1939.
- Mariátegui José Carlos, "Genealogía del socialismo", in: *Babel revista de arte y crítica*, vol. ii nº 10, Santiago de Chile abril 1940.
- Mariátegui José Carlos, "El Renacimiento Judío", in: *Babel revista de arte crítica*, vol. vi nº 26, Santiago de Chile 1945
- Marx Carlos, "En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel", in: *Escritos de Juventud*, Fondo de Cultura Económica, México. 1982.
- Melgar, Ricardo, Editores, *Mariategui entre la memoria y el futuro de América Latina*, Cuadernos de Cuadernos, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2000.

- Michael Lowy, *El Marxismo en América Latina Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Lom, Santiago de Chile, 2007.
- Michael Löwy, "Ni calco, ni copia: El marxismo romántico de José Carlos Mariátegui", in: *7 Ensayos, 80 años*, Director Sandro Mariátegui Chiappe, Nº 2 Año I, Lima, Marzo del 2008. p. 1. [www.7ensayos80aniversario.com](http://www.7ensayos80aniversario.com).
- Millas Jorge, "Filosofía de la acción en el Fausto" in: *Babel revista de arte y crítica*, nº 51, Santiago de Chile, tercer trimestre 1949.
- Melis Antonio, *Correspondencia (1915-1930), José Carlos Mariátegui*, Introducción, compilación y notas de Antonio Melis, Lima, Amauta, 1984.
- Melis Antonio, "Mariátegui, primo marxista dell' America", *Critica Marxista*, Roma, vol. V, Nº 2 (Marzo-Abril), 1967. traducido al español y reproducido en Casa de las Américas, La Habana, año VIII, Nº 48 (Mayo-Junio), 1987
- Moroni, Delfina, "De Un Lado Y Del Otro La Revista Babel de Samuel Glusberg", in: *Mapocho*, revista de Humanidades, Nº 71, primer semestre, Santiago de Chile, 2012.
- Paris Robert, «Mariátegui y Gramsci, prolegómenos a un estudio contrastado de la difusión del marxismo» in: *Socialismo y participación*, nº 23 s/f.
- Rodolfo Mondolfo, *La filosofía política de Italia en el siglo XIX*, Imán, Buenos Aires, Argentina, 1942,
- Rodolfo Mondolfo, "El materialismo histórico", in: *Conferencia* nº 2, Santiago de Chile, junio / julio de 1946.
- Rodolfo Mondolfo, "Marx y Mazini", in: *Babel revista de arte y crítica*, año ix, vol. xi, nº 44 Santiago de Chile, marzo/abril 1948. pp. 72-78.
- Rouillon Guillermo, *Bio-bibliografía de José Carlos Mariátegui*, Lima, Universidad nacional mayor de San Marcos, 1963.
- Sánchez, Luis Alberto, *Visto y vivido en Chile*, Tajamar, Santiago de Chile, 2004
- Spit Divid, "Los comunistas y la izquierda", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xii, vol. xiv, nº 57 Santiago de Chile, primer trimestre, 1951.
- Treves Renato, "Piero Gobetti y la revolución liberal", in: *Babel, revista de arte y crítica*, vol. viii, nº 33, Santiago de Chile 1946
- Uribe, Armando, presentación a Manuel Rojas, / *José Santos González Vera, Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos*, compilación de Carmen Soria, *Planeta*, Santiago de Chile, 2005
- Wiesse María, *José Carlos Mariátegui, Etapas de Su Vida*, Amauta, segunda edición, Lima 1959.
- Wilson, "La crítica literaria y la historia", in: *Babel revista de arte y crítica*, año xi, vol. xiii, nº 55